

Galia Ospina\*

## *Clarice Lispector: una flecha atravesando el vacío*

*Lucho para conquistar más profundamente mi libertad de sensaciones y pensamientos sin ningún sentido utilitario. Soy sola, yo y mi libertad. Yo me pregunto sobre mis motivos. Me hundo en el casi dolor de una intensa alegría. Mi esencial está siempre escondido. Soy implícita y cuando quiero explicarme pierdo la húmeda intimidad. Soy limitada solamente por mi identidad. Y yo misma me asombro por mis fantasmas, por todo lo que es mítico, fantástico y gigantesco. Y camino llevando un paraguas sobre una cuerda tensa. Camino hasta el límite de mi sueño grande.*

Clarice Lispector



La escritura de Clarice Lispector es un cuerpo sin órganos. Los vasos y las venas se revientan, los músculos se estiran hasta alcanzar la tensión máxima. Sólo en esta desarticulación es posible insistir en las regiones más oscuras y salvajes del corazón. Los libros de Clarice son líneas vivientes, líneas de carne. Líneas de escritura en donde la vida se encuentra en el silencio que separa a una frase de la otra, segmentos que estallan al encuentro de una fuga, líneas que al entrecruzarse producen toda una escala de intensidades como flechas disparadas al vacío. Clarice Lispector abre sus líneas de escritura a líneas de vida, construyendo así toda una máquina semiótica de percepción:

La autora situó seriamente el problema del estilo y de la expresión. Sobre todo de ésta. Sintió que existe una fuerte densidad afectiva e intelectual que no es posible

---

\* Alumna de pregrado en el Departamento de Literatura de la Universidad Javeriana, en Bogotá.

expresar si no procuramos romper los marcos de la rutina y crear imágenes nuevas, nuevos giros expresivos, asociaciones diferentes de las comunes y más hondamente sentidas. El descubrimiento de lo cotidiano es una aventura siempre posible, y su milagro una transfiguración que abre camino hacia nuevos mundos [...]. Clarice Lispector acepta la provocación de las cosas hacia su sensibilidad, y procura crear un mundo nuevo partiendo de sus propias emociones. Para ella, como para otros, la meta es, evidentemente, buscar el sentido de la vida, penetrar el misterio que rodea al hombre<sup>1</sup>.

El movimiento de sus libros siempre opera de adentro hacia afuera. Las palabras se abren como lirios en el centro del silencio. Nacen de lo oscuro para entrar en lo oscuro. "ESTO NO ES UN LAMENTO, es un grito de ave rapaz. Irisada e intranquila. El beso en el rostro muerto"<sup>2</sup>. La palabra ha traspasado todas las paredes y los agujeros negros. El cuerpo de Clarice está muy lejos, ha cruzado los abismos de una sintaxis alógica y desordenada. Ya no hay formas ni contornos; sólo intensidades, fuerzas, vectores, flechas. En este umbral, Clarice Lispector sentía el miedo a la locura. Grieta en la que el "yo" pierde todas sus referencias y se enfrenta a una dimensión que ya no es física, material ni corpórea. Si la palabra nacía de las sensaciones, el cuerpo debía ser capaz de soportar sus intensidades. Nos hallamos frente a la piel de la palabra, una superficie sensible al menor cambio de temperatura, una superficie que tiene profundidades, silencios agujereando las frases:

Yo quisiera escribir un libro. ¿Pero dónde están las palabras? Se agotaron los significados. Como sordos y mudos nos comunicamos con las manos. Yo quisiera que me dieran permiso para escribir, al son arpegiado y agreste, la chatarra de la palabra. Y dejar de ser discursivo. Así: polución<sup>3</sup>.

Es muy significativo que *Un aprendizaje o El libro de los placeres* comience con una coma y termine con dos puntos. Clarice decía: "Yo soy el punto antes del cero y del punto final"<sup>4</sup>. El mundo es algo muy complejo y para indagarlo Lispector juntaba notas, trabajaba con ruinas y fragmentos y cuando los juntaba se daba cuenta de que el libro ya estaba por la mitad. "Redondo, sin comienzo ni fin"<sup>5</sup>.

*Un aprendizaje o El libro de los placeres* (1969) es un viaje iniciático, marcado por tres etapas: la búsqueda, el hallazgo y la fundación. Ulises conducirá a Lori hacia el reencuentro consigo misma. Enseñar significa poner una marca sobre algo. El gusto por perderse y desorientarse. Abandonar el sentido. Es necesario romper el "yo"

